

Reflexiones sobre la estigmatización de los espacios de mujeres.

Hoy escribo esto desde la rabia y la desilusión, así que espero que entiendan que no me expreso con soltura porque estos sentimientos me tienen muy atado.

El motivo de este escrito es dar mi opinión sobre un proceso de debates que está ocurriendo en el espacio okupado SinNombre. Y aunque no pertenezco a dicho CSOA (aunque colaboro en él) y no soy partidario de inmiscuirme en los procesos asamblearios de una forma ‘externa’, me siento también agobiado ante la idea de que determinados discursos reaccionarios estén sentando precedente en dicho CSOA (CSOA La Huelga no se quea atrás) de Sevilla. Y de ser así, ya no se trata de un proceso interno, si no que afecta a la realidad política del área metropolitana y, en términos de cómo nos entendemos a nosotrxs mismxs y al resto de la realidad, a las resoluciones totales de una revolución global. Si Sevilla de algo pué presumir es de ser una ciudad sexista y racista - y dentro del sexismo, pal que no lo tenga claro, bien homófoba y misógina-. Legitimar esta estructura **patriarcal y, por ende, autoritaria**, dentro de un espacio liberado es, a grosso modo, mandar al carajo el esfuerzo de cientos de compañeras y compañeros en los últimos años, y al mismo tiempo dar más turbiedad a estos tiempos de desilusión y apatía ante la lucha, que sobre todo bien palpable es en Sevilla.

El famoso debate giró en torno a una ‘Fiesta de Mujeres’, la cual, como en todas las maljodidas partes del estado español (y más allá) causan un revuelo de dimensiones colosales, cosa que nunca ocurrirá si de un grupo de pijxs clasistas blancxs que hipócritamente viven de subvenciones del estado y que apoyan una sociedad tecnocrática y farmacéutica, además del consumo de drogas y el derrotismo placerista, diesen una charla o hisiesen un fiesta ‘loka Kuir’ (que na tiene que ver con lo realmente Kuir); o que un grupo de música de estética izquierdista esté compuesto por unos garrulos que, a través de rimas facilongas y del humor, te meten doblada y sin gusto sus manifestaciones homófobas y xenófobas más existenciales –con el machismo se cortan más, otra cosa no es que no lo sean-, o que un/una ‘Intelectual’ (by especialista) en algo, venga a iluminarnos con teorías (by no hay por donde cogerlas) de renombre y al mismo tiempo dicho energúmenx no sostenga bases antiautoritarias en su mundo ideal, o nos meta la estacada del reconocimiento del ‘merito’ y el ‘liderazgo’ por bandera.

Lo que intento decir es que hay un halo de ‘buenrollismo’ y tolerancia ante toa propuesta general por parte de cualquier grupo o individualidad que, enmarcadas dentro de un discurso de *izquierdas*, se propongan en dichos espacios, indistintamente de que dicho grupo esté compuesto por individuuxs de dudosa intencionalidad y/o carácter antiautoritario, que hayan manifestado actitudes discriminatorias, pero como te lo encasquetaron con "maravilloso humor" *cueste* hacerle frente, o que en un espacio deportivo de dicho centro, por el mero hecho de usar el eslogan de que to fue *superautogestionado*, están legitimadxs a meter aspirantes a maderxs, *chuloputas* y demás morralla digna de meterle fuego. Pa ese tipo de sucesos las controversias siempre son dudosas, siempre requieren reflexiones, siempre es un demorarse constante de petit comité hasta que la burbuja explota y entonces, tras estar to el mundo bien calentito, es cuando somos resolutivxs. Sin embargo, como un ‘grupo de mujeres’ manifieste un proceso individualizador del espacio en un proceso de autoreconocimiento, de no sólo el constructo impuesto, sino de la necesidad de resignificar dicho canon en pro de construir un sujeto político pragmático...¡Bang! Saltan las resistencias. Los chukis internos se manifiestan a ritmo de batucada y no se les ve la maldita gana de que acaben la fiesta por mucho argumento que se les dé, hasta el punto de rizar el rizo –o tocar las tetas de mala manera- de empezar a llevar el debate en torno a “*si dejar o no dejar que personas que no quieran cambiar puedan participar en dicho espacio*”. En Fin. No Coment. Sugerencia constructiva: dedicarse a resolver manifestaciones de violencia más inmediata antes que buscar el enfrentamiento gratuito.

En Sevilla ya una mierda de este tipo paso en el CSO La Huelga, en el cual un *grupo de mujeres* intentó crear un espacio de autodefensa –aunque visto el panorama yo les sugeriría grupos de incursión y respuesta a lo *brackhawk*-, y curiosamente se les soltó los maljodios argumentos de *eso es sexismo*.

Visto lo visto, voy a explayarme de mala manera definiendo pa mí la raíz de qué es y qué no es sexismo, que es la misma estructura que afecta al racismo y el clasismo –discursos que no se tocan en Sevilla ni pa quitarles el polvo-. Por tanto, si se niega un proceso de unx, se niegan sistemáticamente los procesos de lxs demás. De ahí lo peligroso de semejante tontería argumentística –casi armamentística-. Eso si, espero que nos situemos todxs desde la ‘realidad’ de que **vivimos** –no que queramos- dentro de un sistema patriarcal que establece una identidad **Sexo-Genero**. Si no tenemos esto presente, se acabo to tipo de debate, nos quedamos en mierda relativista y carente de fundamentos prácticos, es decir, políticos.

Pero antes de comenzar, en respuesta al argumento infantil y simplón (de dicho colectivo) de “*el feminismo es cosa de los 70*”, a ver, ¿y tu “**Revolución Sexual**”, de dónde la sacaste? No sé, a lo mejor tuviste una reminiscencia metafísica

del siglo XXII y vienes a iluminarnos...pero creo yo...desde mi más precaria ignorancia, que en su mayoría las bases de los discursos radicales que hoy día empleamos son postsituacionistas, y eso va desde la interseccionalidad de los movimientos de liberación nacional y anticoloniales a discursos desde *Otredades*, desde los cimientos de los **Kuir** a la crítica especista, del revisionismo de las políticas de clases y la lucha antisistema a los movimientos antisistema y, de echo, no hemos superado eso. Por algo a esta angustia existencial la llamamos postmodernismo, porque aún estamos en sus límites, en los buenos y en los malos. Y claro está, debemos partir de los referentes ontológicos que conocemos y hacer política con ellos. Creo yo. No sé, ilumíname Nostradamus. **Y en referente a una Revolución Sexual sin una perspectiva de género...** ¡da miedo panita!...a ver. Voy a hechos históricos, finales de los 90 principio del Apocalipsis del siglo XXI (del cual tú estas por delante), contextualizo: 'la gran burbuja de lo **Queer**' nos deleita en un mundo de fantasías sexuales y liberaciones subjetivas que acarrea como consecuencia el empoderamiento de garrulos supuestamente *no-normativos* (porque en el fondo eran los mismo machos pero con cool en los ojos y una faldita escocesa) a cometer agresiones y a posicionarse en sus privilegios desde el discursos relativista de que *el género no existe, todo es un constructo, libérate...* To esto, claro, a groso modo (porque lo Kuir, realmente no tiene na que ver con esto, pero es la gran falla de lo practico y lo teórico, y el peligro de los resignificados) no quita que surgiesen muchísimas cosas constructivas. Pero dicho ejemplo nos debería mantener alerta ante lo que es asumir un discurso *liberador* **negando las estructuras dominantes**. Recuerdo y viví la necesaria actuación, en muchos casos violenta, y la necesidad de manifestar discursos como el '*Tijeras pa Todas*' pa poder captar (tristemente) la atención ante dichos sucesos autoritarios que surgían y que, en su gran mayoría, eran misóginos. Da igual lo que discurra en tu jodía subjetividad 'revolucion love', no vas a negar la violencia patriarcal, porque la violencia es empírica friend. Una revolución sexual sin una estrategia combativa ante las fronteras del género/sexo, y que no abarque un dinamitar las estructuras dualistas patriarcales (hombre/mujer, Hombre/Otrxs, Dominador-a/subordinadx, Blancxs/Negrxs,...), es un mojón, es una resignificación del Poder cambiándole el collar (más grafico imposible). Es el típico problema de lógica argumentística de distinta *Forma* y mismo *Contenido*.

Y este es otro temón, y te lo explico cuando quieras...

(Recapitulando que me esparramo)

En lo referente a ¿porqué espacios propios de mujeres?...creo que, más profundamente, lo correcto sería ¿porqué espacios propios de **sujetxs políticos**? sería mejor definición; pues es igual de necesario este entendimiento si acá existiese un comunidad Gitana, Negra o Asiática (las mayúsculas son porque me refiero a que estén politizadas), por ejemplo, y estuviese manifestando la necesidad de los mismos espacios en pro de identificar y resolver constricciones violentas y emancipadoras, y construir, políticamente hablando, sujetxs revolucionarixs. ¿Entonces, según tu lógica, como actuarías? ¿Le dirías que '**No**' porque todxs *somos personas* y excluirte es racista porque tú no elegiste ser un biohombre blanquito europeo de clase media universitario y tan lleno de privilegios y tan ignorante de ellos que dan ganas de molerte a palos? (pregunto, ilumíname, please).

A groso modo, lo que 'x' individuix se consideren a si mismos, es *significativo* pero no *resolutivo*. Lo subjetivo es eso, un horizonte personal -que no digo que sea poco-, pero **rara vez aborda la realidad global**. Que *tú* (biohombre) como disidente sexual te consideres 'mujer', perfecto, es muy bello, y seguro que tienes una visión y una realidad que, de forma constructiva, enriquecería muchísimo a muchxs de nosotrxs -aunke con estas actitudes dudosamente-; crearías realidades sugerentes, pero de nada servirían sin **abolir** las estructuras **biopolíticas hegemónicas**.

De na sirve que me manifiestes lo MUJER que te sientes, cuando niegas que desde el día en que naciste te criaste en algodonaes simplemente por tu físico. A ti no se te abuchea al pasar por calle, no se te está constantemente cuestionando moralmente según tus maneras no normativas - por ejemplo, por tu "promiscuidad"-, no se te crío en la inseguridad, no se te exige una carga social de cuidados y maternidad, no se te infantiliza sistemáticamente cada vez que hablas, no se te demoniza cuando te cabreas, no se te cosifica como meramente follable, a ti (biohombre) se te respeta en ca turno de palabra, en tu capacidad pa equivocarte, en tenerte paciencia, no se duda constantemente de tu estado psicológico y hormonal y, ante to, no se te invisibiliza políticamente (cosa redundante que haces). Cuando un grupo de mujeres busca un espacio de seguridad, un espacio propio, se trata de una manifestación de personas que tienen el nexo común de ser **identificadas** como 'Mujer', no que se sientan mujer, ni que lo quieran -eso es cosa de ca unx-, el motivo de su búsqueda de problemas comunes y resoluciones es que ellas son catalogadas indistamente del núcleo social y la geografía en que se muevan, e incluso del contexto histórico, como Mujer. Es decir, son dos tetas, un coño y un culo. Punto. De ellas no se aspira a nada más, y es en ese discurso desde donde nace la unión, el espacio y la praxis política.

Es un discurso que, te joda o no, nace de lo empírico. Si no lo vives, si no lo sientes, tu opinión sobra joder, cae al segundo plano. Es así y chapó.

Y no es que ellxs se reduzcan a un sexo, **es que son reducidas**, ¿ok? Inténtenos tener presente las diferencias en la construcción del lenguaje: **NO** son **ELLAS** las que se **REDUCEN** a un **SEXO**, es que **SON REDUCIDAS**.

La realidad política de un biohombre disidente sexual, por mucha empatía que tenga, por mucha discriminación que posea, no es compatible a la discriminación de otras intersecciones de violencia y, por experiencia propia, tienden a negar y manipular los procesos asamblearios y prácticos de, en este caso, compañeras. De la misma manera que si un grupo de mujeres negras o gitanas (como en muchos territorios ya ocurre) tienen la necesidad de una separación con respecto a otras mujeres por el hecho de ser blancas y sus privilegios (cosa que en Sevilla, tal y como está el panorama, no ocurrirá ni paseando a la macarena). Y es de una lógica aplastante este tipo de proceso, sobre to cuando sabemos que las personas tendemos a tener resistencias con nosotras mismas, nos cuesta asumir que somos un problema, nos cuesta responsabilizarnos. **Y dicha separación no niega que luego halla una reconciliación en determinados asuntos comunes, no niega que halla un intercambio.**

Lo que si es un conflicto irreconciliable es que una personita esté tragándose una jarta de violencia, la cual **no sabe nombrar** y es propiciada por una carga social en referente a su sexualidad o etnicidad (por ejemplo anterior) y, mientras ésta necesite manifestar este sufrimiento y *ponerle nombre* para poder empoderarse y ser pragmática, otrxs supuestos compañerxs le hagan dudar constantemente, en pro de defender sus privilegios. ¡Eso malparix! Si que es reaccionario, y eso es algo que ocurre cuando se intenta tratar el tema del *género* desde maljodidos grupos mixtos, desde intromisiones de sujetxs de dudosa sexualidad pero de muy-buen-rollo, y desde ‘compañeras’ que en el fondo no buscan deconstruir realmente las relaciones de violencia existente si no poseer un buen lugar *fuera del área de ostias*.

Hoy día compañerxs, no me centraría hablando de que existan espacios de *hombres* y las *mujeres* no se hallen a gusto o no se las permitan entrar, si no de que los espacios ‘mixtos’, los espacios liberados, están fuertemente **masculinizados**, son clasistas y, por tanto, étnicamente excluyentes. La necesidad de ACTUAR es una necesidad política y existencial incuestionable y, si hoy día, la única forma que tenemos es agruparnos respectivamente en dichos constructos dualistas de género, clase, raza y capacidad, y desde ahí comprender el problema y abogar por una praxis, pues chapó pibx.

O se me dan resoluciones pa superar esto, o se permiten que existan pa poder afrontar esta realidad. Anularlas pa quedarnos con el culo al aire por resitencias personales, o por caprichos de *no me dejan ir a su fiesta o jugar a lo que ellxs juegan*, nos va a crear unas controversias de las que será muy difícil escapar. Y ante to, perpetúan el orden existente.

¡Acá se hace política señorxs! Y eso no es bonito, ni tiene que agradarle a to el mundo, ni tiene q hacernos felices a todxs. La política es conflicto, es posicionarse y actuar, ante to, ACTUAR, pero, sobre to, RESPONSABILIDAD.

El Antisexismo cuestiona de primeras:

- **El modelo organizativo de conducta socio-cultural.**
- **El análisis de las relaciones personales del día a día.**
- **La retrospección de las actitudes de los constructos ‘mujer’ y ‘hombre’** (porque, aunque seas disidente sexual, te balanceas en esta dualidad y te comunicas con su código simbólico de actitudes y roles de lo maculino/femenino).
- **La dinámica de funcionamientos del trabajo ideológico y político en perspectivas revolucionarias.**
- **El sistema sociológico de la evolución democrática-fascista.**

Añadir que creo que sobra estar poniendo referencias de teóricxs y de movientos sociales que ya hayan tratado este tema...sobra, por que paso de caer en el reconocimiento y en la falacia de la 'carga de autoridad'. Pero si se ven motivadxs, me esplayo y les suerto una retaila de referencias y autorxs

Con mi más sinceros sentimientos quiero manifestar que esto no es un ataque directo a nadie en particular, ni a ningún colectivo, ni siquiera al propio CSO. Asumo la responsabilidad de que yo, al igual que todxs, somos responsables según nuestros compromisos de que las cosas fluyan o no de que manera. Yo asumo por mi parte no haberme involucrado en Sevilla lo suficiente como pa ver que el rebote que tengo sea más causa mía, y hacia mi por no comprometerme, que el que le pueda achacar a nadie.

Espero ser más constructivo que enturbiecedor.

Disculpen mi rabia. Salú y Fuerza.